

## EL PODER DEL ARREPENTIMIENTO #2

**Apocalipsis 3:18-19: “Te aconsejo que de mí compres oro refinado por fuego para que te hagas rico, y vestiduras blancas para que te vistas y no se manifieste la vergüenza de tu desnudez, y colirio para ungir tus ojos para que puedas ver. Yo reprendo y disciplino a todos los que amo; sé, pues, celoso y arrepiéntete”.**

La predicación del arrepentimiento es tan importante que Satanás está tratando de quitarle mérito o valor en la Iglesia; al conocer su poder. Al arrepentirnos, nos despojamos de todo lastre o carga que nos asedia y azota. Sin embargo, más importante aún, al arrepentirte cancelas el permiso que has otorgado al enemigo sobre tu vida; y una vez eliminado ese obstáculo, podrá de nuevo llegar la bendición a tu vida. Entonces, ¿En qué consiste el arrepentimiento? ¿Consiste en decir que uno se arrepiente?, o ¿Es algo más? Existe un motivo por el que la mayoría de la gente tiene que pasar por pruebas y tribulaciones y experimentar dolor, sufrimiento y pesares antes de estar en condiciones de arrepentirse. La tristeza, la melancolía se relacionan más con los sentimientos, mientras que el arrepentimiento conlleva un cambio de actitud en la persona con respecto a Dios y a los demás. Cuando uno verdaderamente se arrepiente, cosas increíbles comienzan a suceder tanto en tu vida como en el ámbito espiritual.

**2 Corintios 7:10 “Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte.**

El remordimiento y la culpa en sí mismos no constituyen arrepentimiento, aunque podrían conducir a él. En las escrituras vemos que Judas estaba lleno de remordimiento, sin embargo no nos consta que se arrepintiera. **Mateo 27:3-4:** “Judas, el que lo entregó, viendo que Jesús había sido condenado, lleno de remordimiento, devolvió las treinta monedas de plata a los sumos sacerdotes y a los ancianos, diciendo: he pecado, entregando sangre inocente. Ellos respondieron: ¿Qué nos importa? Es asunto tuyo.” El arrepentimiento depende más de la voluntad que de los sentimientos. Se puede sentir pena y remordimiento por cosas que hayan podido suceder en la vida, pero eso no significa verdadero arrepentimiento. Siempre que uno verdaderamente se arrepiente, reconoce lo que ha hecho mal o incorrecto, acompañado de una actitud de contrición y de un cambio en la manera de vivir y de tratar a otros. Sin embargo, este proceso es más fácil en la teoría que en la práctica.

El acto de entrega en un corazón sincero y arrepentido es algo con lo que la mayoría de la gente tiene problemas porque se opone a todo lo que está arraigado en el propio ADN de la humanidad desde la caída. El arrepentimiento se opone a todo deseo carnal y obra de la carne en un hombre no arrepentido. Se necesita el poder del Espíritu Santo para derribar todos los patrones mundanos y la manera de pensar carnal en una persona no convertida o incrédula. La iglesia actual ha reemplazado el evangelio del Reino por otro evangelio basado en la predicación de otro Jesús. **Mateo 3:2: “... Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.”** No es de extrañar que las Iglesias estén llenas de gente que viven en pecado, demonizadas, enfermas, deprimidas, sin gozo y sin el poder de Dios en sus vidas.

Si se elimina el poder del Espíritu Santo, y la predicación sobre el arrepentimiento que aporta firmeza y lleva a que la gente se arrepienta en las iglesias, lo que resulta es una religión que te hace sentir bien, y donde la gente va para aplacar su culpa y así sentirse mejor con ellos mismos mientras continúan viviendo en pecado. Esta es la causa por la que la iglesia cristiana está al borde de la muerte en América. El hombre ha avanzado en el campo de la tecnología y de la ciencia pero el mismo continúa invariable, sigue igual. Quizás te preguntes porqué tus oraciones no han recibido respuesta o porqué las bendiciones de Dios no llegan a tu vida. ¿Podría ser por el estado de tu corazón? Quizás estas enojado con el Todopoderoso y le exiges porque piensas que te lo debe. Esta necia arrogancia ha llevado a mucha gente a alejarse del camino recto y angosto.

Una de las cosas que siempre me ha dejado perplejo a través de los años es lo dispuestos que están la mayoría de los creyentes para dar lecciones a los pecadores y condenarlos, al mismo tiempo que abrigan incapacidad para perdonar, amargura, odio y amor al dinero en sus corazones. Eso me trae a la memoria la escena en la que el Maestro trazó la línea en la arena y retó a los acusadores a tirar la primera piedra a la mujer sorprendida en adulterio. La esencia del arrepentimiento es el reconocimiento de tus pecados, aceptando el perdón ofrecido por medio del sacrificio redentor en la cruz, permitiendo que la preciosa sangre derramada de su hijo Jesucristo te limpie de todos tus pecados y regresando con una relación renovada al Padre Celestial. Una de las señales de un verdadero arrepentimiento y confesión es un profundo deseo de hacer la voluntad de Dios y agradecerlo.

Si cada vez que oras al Padre Celestial sientes que hay una barrera, un obstáculo que se interpone entre tu y el, lo más probable es que haya un problema en tu relación con él. Si al orar sientes como si tus oraciones rebotaran contra el techo y el cielo fuera como de metal, es muy posible que se deba a algo que has dicho o hecho y que ha ofendido al Padre Celestial, y de lo que quizás tienes necesidad de arrepentirte. Si al orar sientes que algo anda mal, debes pedirle que te muestre dónde reside el problema y así poder arrepentirte. Pero, si aún no has recibido una respuesta, quizás necesites ayunar para derribar y debilitar al hombre exterior para poder abrir camino al hombre espiritual y mostrarte dónde está el problema. Algunas fuerzas o poderes demoniacos no salen sino con oración y ayuno. Les animo a asegurarse de que su elección y decisión son seguras mientras aún hay tiempo. Es hora de alinearse con la voluntad de nuestro Padre Celestial. Shalom